
Santiago(132)septiembre-diciembre

CON OJOS DE LECTOR

**Integración social de la juventud
en el desarrollo local.
Algunas consideraciones**

Dra. C. Alicia de la C. Martínez-Tena^I

Dr. C. Elpidio Expósito-García^{II}

Dra. C. Margarita Hernández-Garrido^{III}

Dra. C. Margarita Moncada-Santos^{IV}

Dra. Alisa Delgado-Tornes^V

*alicia@csh.uo.edu.cu, elpidioeg@ucp.sc.rimed.cu,
mmoncada@csh.uo.edu.cu, margarita@csh.uo.edu.cu, alisa@csh.uo.edu.cu*

^{I,II,III,IV,V} Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de
Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

La sociedad cubana muestra un panorama de profundas complejidades, que obligan a las Ciencias Sociales a reflexionar acerca de la necesidad de estudiar los actuales procesos de integración y de participación sociales en el desarrollo local de los diferentes grupos poblacionales, entre ellos el de los jóvenes, que quedan expuestos a un amplio abanico de propuestas de participación en el desarrollo local. La Universidad de Oriente, contribuye de manera decisiva a la construcción de posibilidades de participación de estudiantes y profesionales en la sociedad del conocimiento. La Red de Desarrollo Local en dicha institución se constituye entonces como alianza estratégica y operativa. Se expondrán los principales retos que ante la juventud presenta el desarrollo local, a partir del análisis de la realidad cubana y santiaguera desde las estructuras de los gobiernos locales, así como la plataforma Red de Desarrollo Local como estructura de relacionamiento de las ciencias.

774

Alicia de la C. Martínez Tena, págs. 774-788

Palabras clave: integración social, juventud, desarrollo local, redes sociales, universidad.

Abstract

The Cuban society shows a panorama of deep complexities that they force to the social sciences to meditate about the necessity of studying the current integration processes and of social participation in the local development of the different populational groups, among them, that of the youths that are exposed to a wide fan of participation proposals in the local development. The University of East, contributes from a decisive way to the construction of possibilities of students' participation and professionals in the society of the knowledge. The Net of Local Development is constituted then as strategic and operative alliance. The main challenges will be exposed that presents the local development before the youth, starting from the analysis of the Cuban reality and santiaguera in particular from the structures of the local governments, as well as the platform Net of Local Development as structure of relationship of the sciences.

Key words: social integration, youth, local development, social nets, university

Introducción

En las circunstancias actuales son amplias y diversas las áreas temáticas en relación con la juventud que requieren de la investigación social. Las transformaciones socioeconómicas que vive hoy la sociedad cubana en los marcos de un contexto internacional de creciente globalización; la ampliación de sus interacciones sociales y culturales a partir del incremento del turismo; los nuevos programas de la Revolución, cuyos protagonistas y mayores beneficiarios son y serán indiscutiblemente las actuales y nuevas generaciones jóvenes de nuestro país, han comenzado a plantear nuevos retos. En la actualidad, la re-emergencia de los grupos juveniles en la vida social desde diferentes perspectivas, coloca nuevamente el tema como uno de los más abordados por las Ciencias Sociales.¹

¹ Las investigaciones sobre la juventud en Cuba, su lugar, papel y proyecciones, cobran relevancia dentro de los debates que hoy se suscitan en las Ciencias Sociales cubanas. Las actuales condiciones en las que se desarrolla el proyecto social cubano, invita a pensar los escenarios en que se produce el proceso de inserción de la juventud. Una de las instituciones que lidera las investigaciones es el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, que brinda importantes resultados válidos para las reflexiones apuntadas en el presente trabajo.

Por ello, el elemento más importante es el énfasis en que la integración requiere, como condición, la creación de estructuras de inserción social que permitan la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías, sin lo cual es imposible, además, lograr una integración en la esfera de los valores. De ahí que en esta concepción, la integración social es vista como un proceso de participación efectiva de todos los grupos e individuos en el funcionamiento de la vida social

La noción de red social implica un proceso de construcción permanente, tanto individual como colectiva. Es un sistema abierto, multicéntrico, que a través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo (familia, equipo de trabajo, barrio, organización, tal como la escuela, el hospital, el centro comunitario, entre otros) y con integrantes de otros colectivos, posibilita la potenciación de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para la resolución de problemas y la satisfacción de necesidades. Cada miembro del colectivo se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla, optimizando los aprendizajes al ser estos socialmente compartidos.²

Las REDES son estructuras formales (cuerpos directivos, asociación tipificada, estructura decisional, etcétera) definidas según necesidades específicas, manejados por acuerdos para esos fines, en los que participan instituciones con capacidades técnicas y aglutinados por 'enredadores' (individuos o instituciones) que garantizan las reglas del juego y ejercen un liderazgo operacional (Escobar y Berdegué , 2000).³

El concepto de redes sociales está asociado al paradigma sistémico, todo lo cual nos conduce a mencionar las siguientes nociones; ellas son: sistemas de auto-organización, es decir, surgen y se conforman por iniciativa propia; son flexibles, no responden a jerarquías y, por lo tanto, permiten la comunicación transversal. Esta comunicación

²Elina Dabas (1998): *Redes sociales, familias y escuela*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

³Escobar, G y Berdegué, J. A (2000): *Naturaleza e incentivos para el trabajo interinstitucional*

es completamente distinta a la noción de verticalidad y horizontalidad, puesto que surge cuando se efectúa una comunicación entre los diferentes niveles y en diferentes sentidos.

Las redes preexisten a cualquier tipo de intervención; no se contraponen necesariamente con la organización, sino que pueden ser pensadas en tanto **sistemas de relaciones que construyen significados en la interacción**. Frente al pensamiento jerárquico de las instituciones tradicionales, lo que aporta la red es lo horizontal, las pautas de conexión. **Constituyen el núcleo de la diversidad y el consenso a partir del conflicto**.

En una red pueden distinguirse 5 *componentes fundamentales*:

- 1) Nodos: se refiere a los actores: personas, grupos u organizaciones que conforman la red; entre estos componentes se establecen los vínculos.
- 2) Lazos o vínculos: es la relación o comunicación que se establece entre los nodos.
- 3) Sistema de vínculos: el conjunto de vínculos entre los nodos es lo central en la red. La red no es un conjunto de nodos, sino más bien un sistema de vínculos.
- 4) Intercambio: en la relación entre los nodos se produce un intercambio. Este intercambio puede ser en el plano afectivo/emocional, social, material, financiero, etcétera.
- 5) Apoyo Social: el proceso de intercambio produce apoyo social para los nodos, ya que la red social proporciona el marco indispensable para que el apoyo social sea accesible a estos. Esto se traduce en una acumulación en los nodos que se presenta en términos de manejo de mayor cantidad y/o calidad de información o aumento de conocimiento, o en la potenciación de las acciones locales.

Con estos presupuestos, las redes sociales constituyen alianzas estratégicas y operativas encaminadas a concertar acciones sustentadas en la colaboración horizontal, con liderazgos compartidos y con la intención de explicar las complejidades del desarrollo social, aportando conocimientos y saberes para transformar esas realidades. En este sentido, se expone la plataforma Red de Desarrollo Local como estructura de relacionamiento de las ciencias, sus objetivos y principales resultados.

La juventud puede ser definida como un *estado o status*, es decir, como una posición social, a la que el joven se adscribe a partir de la edad. Esta posición en la estructura social se extiende a un modelo de comportamiento y una valoración, que parece convertirse en el comportamiento cultural de la actual sociedad, en la que ser joven constituye un valor positivo. P. Bourdieu asevera que la juventud es una construcción social y su clasificación por edad, sexo, ocupación, posición vienen a ser siempre una forma de imponer límites, de producir un *orden* en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar.

Para sistematizar, en alguna medida, los esfuerzos teóricos por delimitar el concepto de juventud, se referencian los nueve criterios que el investigador Antonio Pérez Islas recoge en el Informe sobre jóvenes 1994-2000 del Instituto Mexicano de la Juventud y que constituyen los elementos coincidentes de las definiciones más divulgadas en los medios académicos. Ellos son: es un concepto relacional; históricamente construido; es situacional; es representado; cambiante; se produce en lo cotidiano; también se produce en lo imaginado; se construye en relaciones de poder; es transitoria.

No pocos autores hoy orientan su interpretación por un enfoque más integral para analizar a la juventud en su contexto y comprender la variada trama de relaciones que los signa como generación.

Por otro lado, la integración requiere, como condición, la creación de estructuras de inserción social que permitan la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías, sin lo cual es imposible, además, lograr una integración en la esfera de los valores. De ahí que en esta concepción, la integración social es vista como un proceso de participación efectiva de todos los grupos e individuos en el funcionamiento de la vida social. (Domínguez: 2008)

Lo anterior nos conduce a mirar con mayor precisión el contexto en que hoy se desarrollan las prácticas juveniles para comprender la compleja trama de relaciones entre lo global–regional–nacional – local, que los marca como generación.

Cuestiones que van desde las de orden demográfico y que conforman sustantivas diferencias en cuanto a la magnitud numérica del sector joven, ya se trate de sociedades envejecidas, hasta los lugares donde mayor concentración de jóvenes con menos posibilidades de inserción social, pues condicionan una creciente

Alicia de la C. Martínez Tena, págs. 774-788

diversidad juvenil (aspiraciones, accesos a la información y al trabajo, movilidad) que es la base de su también fuerte heterogeneidad de intereses y demandas.⁴

El acelerado ritmo de los actuales cambios a los que hoy nos enfrentamos impactan los contextos en que se construyen y socializan las generaciones, hacen menos estables sus procesos de conformación y más difusas sus identidades como tales, frente a otros criterios estructurantes de mayor estabilidad, como el género o la etnia o frente a conflictos sociales más visibles y generales como las desiguales oportunidades de inserción social y acceso al consumo o las amenazas al medio ambiente y sus impactos.

Resulta evidente que esa heterogeneidad juvenil, fragmenta y complejiza sus prácticas de participación en el desarrollo local. Amplios sectores juveniles se someten a los sentidos impuestos de aspirar a incluirse en la lógica del consumo cultural, otros perciben con escepticismo la posibilidad de generarse proyectos de vida inclusivos y otros se orientan a la construcción de alternativas para la (re)construcción de una sociabilidad diferente.

Lo expresado nos conduce a repensar conceptualmente qué se entiende por participación en el desarrollo local desde la visión juvenil, vinculada al modelo de sociedad que construimos, y de nuestras complejas realidades. Sin embargo, la débil presencia de

⁴ El contexto socio-demográfico actual y prospectivo que presenta el país es de un crecimiento poblacional muy bajo (nulo), con índices de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, baja mortalidad infantil, elevada esperanza de vida, y un saldo negativo de la migración externa. La combinación de estos factores ha afectado, no solo el tamaño y el ritmo de crecimiento de la población, sino también, su estructura por edades, dando lugar a un franco proceso de envejecimiento. Entre diciembre del 2010 y marzo del 2011 se levantó la Encuesta Nacional de Envejecimiento Poblacional (ENEP-2010) en las 14 provincias del país, vigentes en ese momento, y el municipio especial Isla de la Juventud. Tuvo por tanto una representatividad nacional y la muestra fue diseñada de modo que también pudieran obtenerse resultados de igual calidad por regiones en las cuales se subdividió el país y que se detallan más adelante.

la juventud en espacios en los que hayan logrado redistribuir el poder y ejercer roles protagónicos reconocidos socialmente, ha llevado a conclusiones no siempre acertadas acerca de la baja participación juvenil y de sus prácticas en el desarrollo local.

Los jóvenes cubanos quedan expuestos a un amplio abanico de propuestas de participación en el desarrollo local, y la cultura juvenil cobra mayor presencia en los cambios dentro de las estructuras sociales. Los cambios culturales plantean, pues, retos fuertes al estilo y al contenido de la educación y a la cultura. Nuevos símbolos, deseos y proyectos vitales emergen en comunidades que se abren paso hoy—llámese sociedad del riesgo, sociedad mediática, sociedad de gestión o sociedad globalizada—. Para que los jóvenes cubanos perciban la educación y la cultura como pertinentes para sus vidas no basta con que se transmitan conocimientos útiles a la competencia laboral también debe constituirse en un espacio de aprendizaje para las nuevas formas de sociabilidad que se expanden rápidamente por las ciudades y comunidades, desde sus diferentes niveles de articulación con las estructuras de los gobiernos locales.

La inserción de los jóvenes. Cifras que hablan

Diagnósticos realizados por el Centro de Estudios sobre Juventud revelan la existencia de un grupo poblacional muy heterogéneo, cambiante y provisto de inquietudes, cuestionamientos y proyectos de vida diversos. En todas las provincias fueron estudiados, a principios de 2011, cubanos de entre 14 y 30 años de edad. Con esa premisa han demarcado 3 etapas de desarrollo: los adolescentes (entre 15 y 19 años), los jóvenes (entre 20 y 24 años) y los adultos jóvenes (entre los 25 y los 29 años); con lo cual se refuerza la afirmación de que en Cuba se consideran jóvenes las personas comprendidas entre 14 y 30 años.

La población total en Cuba hasta el año 2007 era de 11 236 790, de ellos, 2,3 millones de jóvenes (alrededor de la quinta parte del total de la población). En cuanto a su comparación con la población adulta mayor, se encuentran en una relación de 122 jóvenes por cada 100 adultos mayores ; sin embargo, según las proyecciones de población, la relación debe invertirse en los próximos 10 – 15 años.(Galván: 2009).

Al igual que la población en su conjunto, se concentran en la zona urbana; el 74,2 % para los jóvenes y 75,4 % para la población total. La proporción de jóvenes en el total alcanza su valor más elevado en Guantánamo, con 22,9 por ciento y el más bajo en Villa Clara con 18,6 por ciento. En general, es más reducida la cifra en el occidente y más elevada hacia el oriente, situación inversa a la presencia del envejecimiento (Galván: 2009).

De acuerdo con los grupos de edades, los resultados se manifestaron en consonancia con cada etapa en que se encuentran los jóvenes: el mayor número de adolescentes cursa estudios (77,4 por ciento); cerca del 70 por ciento de quienes tienen entre 20 y 24 años se encuentran trabajando (49,6 por ciento) o estudiando (18,7 por ciento). Y la mayoría de los jóvenes de 25 a 29 años están trabajando (67,1 por ciento). En un análisis que tiene en cuenta las regiones del país, los especialistas apuntan que la mayor cantidad de personas que están trabajando, que están buscando trabajo por primera vez, que buscan trabajo por haberlo perdido, que estudian, que se ocupan de las tareas del hogar y que no estudian ni trabajan, pertenecen al oriente. De los jóvenes que estudian y trabajan, la mayor proporción se concentra en La Habana. Y la mayor parte de quienes poseen otra de las situaciones ocupacionales mencionadas, pertenecen al occidente de Cuba.

La Oficina Nacional de Estadística (ONE) precisa que el mayor número de matriculados del país es en Ciencias Médicas, con un total de 118 914 estudiantes, en cursos diurnos o por encuentros. De acuerdo con datos oficiales, la población universitaria cubana alcanzó su cifra más alta en el curso 2008-2009, con 711 000 estudiantes, de los que más del 80 por ciento ingresó mediante cursos específicos y no diurnos en carreras de Ciencias Sociales y Humanísticas. Cuba, cuya población asciende a 11,2 millones de habitantes, anunció en 2010 que había superado la cifra de un millón de graduados universitarios, como resultado de las "políticas de la Revolución" durante décadas para formar profesionales en cursos diurnos y otros programas.

Los jóvenes en el desarrollo local. Reflexiones

781

En la actualidad, en nuestro país, el ámbito local está siendo valorizado como punto de partida de los procesos de desarrollo

social y como espacio propicio, reconocido por el gobierno, para la ejecución de programas sociales y culturales. A partir de los procesos de descentralización que ocurren en la actualidad, se advierten la existencia de potencial para el trabajo de fortalecimiento del espacio local como lugar de construcción de una participación creadora.

Precisamente uno de los desafíos actuales más importantes del desarrollo local en Cuba es facilitar procesos que hagan partícipes a las personas en la comunidad y en el desarrollo. De hecho, una interpretación del desarrollo local es la capacidad de las personas para reconocer sus necesidades económicas, sociales y culturales, y buscarles soluciones. Por lo tanto, una meta clave del desarrollo local es que los diferentes actores y los colectivos, sean capaces de moldear sus propios procesos —y proyectos— de desarrollo y que se hagan activos en estos.

Aunque esta meta parezca obvia, como realidad no es suficientemente percibida como tal, dentro del complejo contexto del archipiélago. Alcanzarla requiere mayores cambios en el significado del accionar social, tanto por parte del gobierno como de los agentes institucionales, entre ellas, las universidades.

En ese marco, resulta de interés tener en cuenta las percepciones de la juventud en torno a las oportunidades para la integración social que les brinda la sociedad y específicamente qué papel le atribuyen a la educación; todo ello colocado en el marco de su estructura de aspiraciones, como un componente clave de su subjetividad, si se toman en cuenta la presencia de un alto por ciento de jóvenes en las instituciones de la educación cubana.

El sistema cubano de Educación Superior está hoy integrado por 68 instituciones de nivel superior, que incluye 3 150 sedes universitarias municipales. ¿Cómo se inserta el Desarrollo Local(DL) en este concierto y desde las universidades cubanas?

- Principio de articulación Universidad-Sociedad; Universidad-territorio; Universidad-Desarrollo Local.

782

- La universidad como espacio de concertación de estrategias ,donde las prácticas culturales de procedencias de los estudiantes, la construcción de saberes, el desarrollo de habilidades, constituyen recursos para la implementación de dichas estrategias en las localidades.

-
- La universidad como el laboratorio del desarrollo local a pequeña escala

Condiciones básicas para un proceso de DL desde las universidades

- Liderazgo local en la formulación de estrategias locales.
- Participación con capacidad de proposiciones y niveles de decisiones.
- Articulación de los actores sociales y conformación de redes.
- Fortalecimiento de las identidades locales desde el patrimonio y las tradiciones culturales.
- Manejo de recursos propios con opciones tales como presupuesto propio y traspaso de recursos patrimoniales al control del municipio.
- Creación de agencias para el Desarrollo Local.
- Aplicación de los resultados de la ciencia e innovación para el DL.

Estas ideas cobran mayores matices si nos detenemos en las siguientes valoraciones:

-Un alto por ciento de jóvenes graduados de preuniversitario, aspiran a ser profesionales de nivel superior. Entre los jóvenes comprendidos en la edad juvenil cuya aspiración es ser profesional de nivel superior, predominan los graduados de preuniversitario, lo cual está en consonancia con la lógica de su formación. En tal sentido, la aspiración está más extendida entre quienes hoy clasifican como estudiantes (el 81,9 por ciento de ellos), mientras que estudiantes y trabajadores comparten por igual la aspiración de realizar estudios de posgrado.

-Aumenta la inserción social de los jóvenes. En lo que a ocupación se refiere, un 50,2 por ciento de jóvenes trabajadores —una parte de ellos está estudiando—mientras que un 32,5 por ciento representa a estudiantes De acuerdo con esas cifras, el 82,7 por ciento de los jóvenes se encuentra vinculado al estudio, al trabajo o a ambas actividades a la vez.

-Cuba es el país del mundo que tiene la mayor tasa bruta de matrícula universitaria, con el 109 por ciento, según la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).

Los datos estadísticos incorporados a este trabajo permiten aseverar que el mayor por ciento de los jóvenes se encuentra hoy en las aulas universitarias, entre el pregrado y postgrado. Ello requiere una nueva mirada desde la relación universidad/desarrollo local.

Santiago de Cuba, la Universidad de Oriente y el Desarrollo Local

Los cambios estructurales que se vienen produciendo en la sociedad cubana han ido acentuando la complejidad y heterogeneidad social de nuestro país. Mas no se conoce lo suficiente sobre cómo las agudas fracturas y la recomposición de la red de relaciones se expresan en la subjetividad y en las visiones del mundo de los diferentes actores sociales, que se entretajan en los ámbitos comunitarios. (Basail, 2006: 233).⁵

La ciudad de Santiago de Cuba es el laboratorio de tamaño natural de la vida social. Es un *continuum* inacabable en el que se suceden espacios con formas y funciones diversas, con desiguales densidades habitacionales, pero que en su totalidad participan de una u otra forma de la civilización y culturas urbanas. Es una forma espacial y social que revela las maneras en que los santiagueros interactúan con los espacios públicos e instituciones. Esta realidad se extiende a otras ciudades del territorio oriental, con matices más agudos, donde afloran contradicciones y lecturas que cuestionan la funcionalidad de las estructuras locales en su afán por elevar los estándares de vida de la población.

En este escenario la Universidad de Oriente fomenta modelos de formación profesional, cuyas bases descansan en la producción de conocimientos científicos, con una estructura funcional (departamentos, facultades, centros de estudios y de investigación, proyectos de investigación, redes) que facilita la producción y reproducción de bienes y servicios sociales, económicos, tecnológicos y culturales. Sin embargo, aún los niveles de concertación de respuestas que la universidad ofrece a la sociedad no se corresponden con los campos culturales que ella posee. Hay que encontrar fórmulas más dinámicas que favorezcan la tríada universidad-sociedad-conocimiento.

⁵ Basail, Alain. 2006: *Consumos culturales e identidades deterioradas. Políticas culturales y lo social cubano invisible*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

Las universidades tienen la responsabilidad de transferir conocimientos de manera que sean útiles para los agentes sociales, económicos, políticos y culturales. La Universidad de Oriente contribuye de manera decisiva a la construcción de posibilidades de participación de estudiantes y profesionales en la sociedad del conocimiento. El sistema y las estructuras funcionales de la Universidad de Oriente tienen que asegurarse que producen conocimientos que puedan ser incorporados en las prácticas de los individuos y grupos sociales.

Desde ese punto de vista, el sistema funcional de las ciencias de la Universidad de Oriente necesita generar una revolución interna, transformarse para poder ubicarse en esta sociedad del conocimiento. Entonces hace falta más inversión de pensamientos y recursos, pero también hace falta gestionarla de otra manera, con responsabilidad y con objetivos que trascienden la mera reproducción del sistema universitario. Nuestra universidad pretende ubicarse en esa línea, a partir del reconocimiento social que sobre su gestión para el desarrollo local muestran las instituciones y gobiernos locales y la estructura que se introduce es la de redes sociales.

La red de Desarrollo Local se constituye entonces como alianza estratégica y operativa en la que se busca conjuntar esfuerzos técnicos y humanos para el desarrollo de un Sistema de Información especializado en el Desarrollo Local, orientado a la capacitación de actores sociales, a la transferencia de tecnologías y a estrategias de desarrollo en las comunidades y Consejos Populares.

La red se conforma con las investigaciones que se desarrollan en las facultades, centros de estudios y filiales universitarias municipales de la Universidad de Oriente. Entre las líneas de investigación y proyectos asociados al desarrollo local que destacan en este período están, los estudios de comunidades costeras desde la perspectiva del desarrollo sostenible, estudios culturales y el desarrollo de las comunidades, el trabajo social en las comunidades, la dimensión económico-productiva del desarrollo local, la dimensión ambiental del desarrollo local, desarrollo local y crecimiento endógeno, gestión del conocimiento en función del desarrollo local, y la cultura agrosocial y la acción multidisciplinaria en la solución de problemas de la comunidad; todas ellas orientadas al logro de una participación real autogestionada, apuntan a asumir al desarrollo

local como una idea fuerza capaz de contener nuestros proyectos de construcción democrática y la búsqueda de caminos para elevar la calidad de vida.

En la perspectiva del quehacer científico, se propone una conceptualización de desarrollo local centrada en la persona como totalidad cultural concreta en su vínculo con el medio natural y demás relaciones sociales. Es un concepto pluridimensional y contiene diversas mediaciones, lo cual presupone miradas múltiples no solo para su asunción, sino, además, para su operacionalización en los marcos de las comunidades, instituciones y estructuras de gobierno local.

Los objetivos de la red Desarrollo Local están dirigidos a: abrir un espacio de difusión, sistematización, intercambio, discusión de información, a fin de potenciar la generación de conocimientos, experiencias y metodologías en el área del desarrollo local en la región, la creación de un sistema de información electrónica de recursos disponibles para el desarrollo local, así como el intercambio electrónico entre actores de la región, la formación y capacitación por medio de un amplio conjunto de actividades, tales como cursos, asesorías, diplomados, maestrías y doctorados, consolidar la RED a nivel nacional como un espacio interactivo de reflexión, diálogo y articulación de los actores e instituciones interesados y proyectarlo a nivel internacional en la misma perspectiva, contribuir a fortalecer la capacidad de gestión de los Gobiernos Locales, como entidades políticas, democráticas y de gestión pública y cultural para la promoción del desarrollo humano, constituir marcos de cooperación permanentes en el seno de los cuales se realicen actividades y proyectos comunes.

Pautas del despliegue

PRIMERA FASE: Punto de partida.

- Organización de la información y recursos humanos.
- Apropiación del concepto DESARROLLO LOCAL.
- Elaboración de una CARTOGRAFÍA del Desarrollo Local.
- Conformación de los NODOS.

SEGUNDA FASE: Posicionamiento de la RED.

TERCERA FASE: Consolidación de la RED.

Alicia de la C. Martínez Tena, págs. 774-788

Como resultados de la Red se pueden mencionar, el levantamiento de proyectos y figuras del postgrado que abordan el Desarrollo Local en la UO, el diseño de un boletín como espacio de difusión de los resultados de la Red, la elaboración de la propuesta del Taller Universitario sobre Desarrollo Local con el propósito de promover el intercambio de experiencias entre investigadores, gobiernos y actores sociales sobre la base de las diferentes perspectivas del desarrollo local (económica, ambiental y sociocultural) y por último, la propuesta de convocatoria anual al «Premio al resultado más destacado en el Desarrollo Local» que se otorgará al proyecto de investigación universitario de mayor aporte al desarrollo local en nuestro territorio.

Igualmente, se han impartido 3 cursos de postgrado sobre temáticas vinculadas con la gestión del conocimiento y la capacitación a líderes del desarrollo local, se han defendido tesis de maestrías (12) y una predefensa de tesis de doctorado, se tienen varias publicaciones que se relacionan con las líneas expuestas anteriormente y se han creado grupos multidisciplinarios para trabajar el diagnóstico en los municipios, fundamentalmente en el II Frente.

Conclusiones

La sociedad cubana se enfrenta en la actualidad y en la perspectiva inmediata al impacto de varios procesos de elevada magnitud. Este escenario coloca a la juventud cubana frente a un conjunto de retos que se derivan de las dificultades para insertarse en el desarrollo local y que satisfaga las expectativas creadas por la educación. Aprovechar las oportunidades que ofrecen las universidades cubanas y potenciarlas requerirá la continua revisión de las políticas de desarrollo, las que deben constituir un sistema que incluya aquellas más generales que benefician la plena inserción de los jóvenes en las estructuras de los gobiernos locales.

La Red de Desarrollo Local en la Universidad de Oriente se constituye como alianza estratégica y operativa dirigida a la capacitación de actores sociales, a la transferencia de tecnologías y a estrategias de desarrollo en las comunidades y Consejos Populares. Su estructura se conforma con las investigaciones que se desarrollan en las facultades, centros de estudios y filiales universitarias municipales de la Universidad de Oriente.

La Red en estos momentos se encuentra en la fase de posicionamiento y entre sus resultados destacan el levantamiento de proyectos y figuras del postgrado que abordan al Desarrollo Local en la UO, el diseño de un boletín como espacio de difusión de los resultados de la Red, así como el desarrollo de varias acciones en postgrados que apuntan a la capacitación y superación de actores sociales en comunidades y profesionales respectivamente.

Bibliografía

BASAIL, Alain. *Consumos culturales e identidades deterioradas. Políticas culturales y lo social cubano invisible*, Editorial Ciencias Sociales. La Habana.

BOURDIEU, P. *Sociología y cultura*. Editorial Grijalbo, México. 1990.

Dabas, Elina. *Redes sociales, familias y escuela*, Editorial Paidós. Buenos Aires.

DOMÍNGUEZ, M.I. *Integración social de la juventud cubana hoy: Una mirada a su subjetividad*, en. Revista *Argentina de Sociología* 11, Buenos Aires: 74 – 95, ISSN 1667-9261. 2008, Encuesta Nacional de Envejecimiento Poblacional 2010. Primer Informe. Oficina Nacional de Estadística e Información. Edición 2011.

ESCOBAR, G y BERDEGUÉ, J. A. Naturaleza e incentivos para el trabajo interinstitucional. www.grupochorlovi.org. Descargado el 26 de mayo 2012.

GONZÁLEZ GALVÁN, D.E. Caracterización sociodemográfica de los jóvenes cubanos. 2009. Cuadernos de Estudios de Población y Desarrollo. No2. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. La Habana.

PÉREZ ISLAS, A. Trazos para un mapa en la investigación de la juventud en América Latina.